

## Descripción normalizada e investigación histórica. Reflexiones y potencialidades a través del Fondo Heinrich-Sanguinetti

María Inés Afonso Esteves (IIAC-UNTREF/ MAMBA); Magalí Andrea Devés (Instituto Ravignani-UBA-CONICET / IIAC-UNTREF)

Unas veces ponderados, otras veces devaluados, el inmenso y a veces indelimitable mundo de los archivos personales [...] no ha cesado de interpelar al historiador.

Philippe Artières y Dominique Kalifa<sup>167</sup>

La descripción ya no es monopolio de los documentos de archivo. Ahora nos toca describir, junto a los documentos, sus contextos.

Antonia Heredia Herrera<sup>168</sup>

### I.

Como han planteado Philippe Artières y Dominique Kalifa, los fondos personales están relacionados a “una suerte de biografía colectiva, a una ‘historia de la vida social’, que señala la fusión de la individualidad dentro del grupo y participa activamente en el proceso de construcción de identidades, a la vez individuales y sociales”. De aquí, los autores destacan también que “a través de la observación y de la escritura de sí parecen difuminarse las fronteras convenidas entre lo íntimo y lo público, lo personal y lo social, en provecho de una suerte de yo colectivo donde las desviaciones y las singularidades solo toman un sentido cuando se las relaciona con un sistema de limitaciones y de normas. Y sin duda lo ‘real’ emerge de esta articulación”<sup>169</sup>.

A partir de estas consideraciones, la presente ponencia propone reflexionar sobre las potencialidades que surgen del diálogo y los cruces entre el proceso de descripción de fondos personales en el sistema de gestión de archivos AtoM, basado en estándares internacionales de descripción archivística, y el trabajo de investigación llevado a cabo por el equipo interdisciplinario del Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura “Dr. Norberto Griffa” (IIAC-UNTREF). Concretamente, la ponencia, procura demostrar que, a través del tratamiento llevado a cabo con el fondo personal de la fotógrafa Annemarie Heinrich, es posible reconstruir una trama de relaciones intelectuales que involucra una actuación compartida entre artistas visuales y escritores<sup>170</sup>. Asimismo, se sostiene que los cruces y articulaciones entre el “Área de

<sup>167</sup> Philippe Artières y Dominique Kalifa, “El historiador y los archivos personales: paso a paso”, en **Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e Información del CeDInCI**, n° 13, Buenos Aires, verano 2012-2013, p. 8.

<sup>168</sup> Antonia Heredia Herrera, “Gestión de documentos y administración de archivos”, en **Código. Revista de Investigación Histórica y Archivística**, vol. 4, n° 2, Jaén, julio-diciembre 2008, p. 49.

<sup>169</sup> Philippe Artières y Dominique Kalifa, *op. cit.*, p. 10.

<sup>170</sup> Bajo la dirección de Diana Wechsler, en el año 2014, el Instituto de Investigaciones en Arte y Cultura “Dr. Norberto Griffa” (IIAC) de la Universidad Nacional Tres de Febrero (UNTREF) obtuvo un subsidio del Programa Archivos en Peligro de la British Library para iniciar la primera etapa del proyecto de catalogación y digitalización del Archivo Heinrich-Sanguinetti. En esa primera etapa, la catalogación se realizó en una base de datos con un formato de carga provisto por la British Library, que contempla criterios archivísticos y permite establecer los diferentes niveles jerárquicos (fondo, serie, subserie, ítem), respetando el orden original dado

relaciones” —Área de la norma ISAAR (CPF) que permite consignar y describir las relaciones con otras personas o instituciones—, y el trabajo de investigación en torno a una vasta cantidad de documentos que componen este fondo (negativos, diapositivas, fotografías, contactos, álbumes, carpetas, revistas, recortes hemerográficos y correspondencia) revelan la presencia del escritor Ricardo Sanguinetti, esposo de Annemarie Heinrich, como un eslabón clave a lo largo del itinerario de la fotógrafa.

Más específicamente, se plantea que este escritor, quien firmaba sus libros y colaboraciones en la prensa periódica con el seudónimo Álvaro Sol<sup>171</sup>, constituye un eslabón clave puesto que, por un lado, permite explicar los contactos y amistades de la fotógrafa ligados a una trama de relaciones intelectuales vinculadas a la cultura de las izquierdas y, por el otro, funciona como el mediador para la publicación de proyectos y colaboraciones compartidas por la fotógrafa y el mencionado escritor. De esta manera, a partir de la utilización del “Área de relaciones” para la descripción y la investigación histórica, es posible también conocer otras aristas de Annemarie Heinrich que acompañan, complejizan y se superponen con su labor reconocida como la fotógrafa del mundo del espectáculo.

De lo antedicho, cabe destacar que, el trabajo interdisciplinario en la aplicación de la norma ISAAR (CPF) permite, a su vez, no sólo la estandarización en la creación de registros de autoridad de dicho fondo, la reconstrucción del contexto y de los modos de producción de los documentos pertenecientes al mismo, sino también la posibilidad de brindar al usuario una vasta información para la realización de futuras investigaciones.

## II.

La revitalización de la búsqueda y preservación de los fondos particulares, como ha sostenido Christophe Prochasson, está íntimamente vinculada con una renovación historiográfica estimulada por la historia cultural y la historia de los intelectuales. Asimismo, Prochasson, destaca la incidencia de la perspectiva microhistórica como uno de los factores para la revalorización de los fondos particulares, en tanto promovía un cambio en la escala de observación social<sup>172</sup>. Este enfoque historiográfico, que dio como resultado el abordaje de diversos itinerarios (y biografías colectivas), cuestionaba los estudios basados en el macroanálisis pues, como ha señalado Jacques Revel, el problema no es oponer “los grandes a los pequeños” o “un arriba a un abajo”, sino agudizar las escalas de observación y, por lo tanto, transitar

---

en vida por su productora. Hacia fines del año 2015, la *British Library* ha publicado en su plataforma online un primer grupo de imágenes que pueden ser consultadas en: <http://eap.bl.uk/database/results.a4d?projID=EAP755>. Durante el año 2016, el IAC adopta el software AtoM para realizar la descripción archivística de los diferentes fondos que custodia y decide incluir el Archivo Heinrich, unificando los criterios de carga con el resto de los fondos. Para una descripción sobre dicho fondo, Cf. Cecilia Belej y Paula Hrycyk, “El Archivo Annemarie Heinrich. El patrimonio de una mirada”, **Actas de las III Jornadas de Investigación y reflexión sobre Historia, Mujeres y Archivos**, Universidad Nacional de Córdoba, 20 y 21 de octubre de 2016, pp. 133-141. Además del equipo del IAC, cabe destacar la colaboración de Alicia y Ricardo Sanguinetti, fotógrafos e hijos de Annemarie Heinrich y Ricardo Sanguinetti (padre), a quienes les agradecemos con énfasis sus aportes diarios y el acceso de nuevos documentos para la realización de esta ponencia.

<sup>171</sup> El primer seudónimo utilizado por Ricardo Sanguinetti fue el de Julián Álvaro Sol, luego abreviado a J. Álvaro Sol y, por último, Álvaro Sol, como firmó en la mayoría de sus libros y colaboraciones.

<sup>172</sup> Cf. Christophe Prochasson, “Atenção: Verdade! Arquivos Privados e Renovação das Práticas Historiográficas”, en **Estudos Históricos**, n° 21, Río de Janeiro, julio 1998, p. 110. Adriana Petra retoma estas consideraciones para definir y señalar algunas de las características principales de los fondos particulares. Cf. Adriana Petra, “Los documentos particulares como fuentes históricas. La experiencia del CeDInCI con los fondos de archivo de las izquierdas argentinas”, en **Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e información del CeDInCI**, n° 6-7, Buenos Aires, verano 2006-2007, p. 206.

diferentes niveles de análisis prestando particular atención al tratamiento de la investigación por sobre la “representatividad” del objeto de estudio<sup>173</sup>. Un procedimiento que no implicaba simplemente ampliar o achicar el tamaño del objeto en el visor, sino transformar su forma y su contenido en correspondencia con uno de sus propósitos principales: el de observar racionalidades alternativas, marcar los límites del análisis generalizante, pensar las relaciones entre los sujetos y los límites que esos contextos imponen y como aprovechan esas posibilidades para generar combinaciones originales e irreproducibles<sup>174</sup>.

Desde estos posicionamientos historiográficos es posible comprender algunos de los motivos que impulsaron la puesta en valor, difusión y acceso de los fondos particulares, cuya diversidad de documentos como las misivas, diarios personales, memorias y cuadernos de viajes, entre otros, se constituyen como una premisa fundamental para llevar a cabo investigaciones que parten desde este tipo de enfoques. Al mismo tiempo, es importante considerar que durante el proceso de “archivar” ya existe una dimensión de la operación historiográfica cuando se hace de la huella un documento, mediante “un proceso por el cual aquello que existe como testimonio se convierte en la prueba documental, pues para Ricoeur, antes del documento existe un testimonio”<sup>175</sup>. En este sentido, Roberto Pittaluga enfatiza que muchos de los documentos incorporados a un archivo son el resultado de:

Un proceso creativo que es parte de la construcción historiadora y en el cual se anudan las huellas y los documentos —los dos polos de dicho proceso— con las preguntas del historiador. Antes de las respuestas a las preguntas que se haga el investigador, existe el momento del archivo, la práctica archivante que diseña el espacio social de producción historiográfica [...] Constituir fuentes documentales es resaltar atributos (e invisibilizar otros), establecer conexiones, con-signar (y reasignar), es decir, una tarea interpretativa y escrituraria, partícipe de un régimen de visibilidad de las huellas, de un conjunto legítimo de procedimientos y técnicas que acreditan el cambio estatutario del resto en documento, y de una autoridad que al certificar y garantizar sostiene al texto como fuente<sup>176</sup>.

Y, de aquí, Pittaluga, concluye que las reglas y los criterios de la archivística forman parte inherente de la operación historiográfica y, en consecuencia, no permanecen al margen respecto del establecimiento de lo que se considera fuentes para el quehacer de los investigadores y de las potenciales (o no) narraciones e interpretaciones futuras. En relación con ello, uno de los objetivos principales de la descripción archivística es dar cuenta del contexto de producción de los documentos, entendidos no como unidades aisladas sino como partes de un conjunto orgánico y seriado de documentos, con una procedencia determinada. De esta manera, más allá del contenido singular que cada documento puede aportar al investigador, existe una información general vinculada con la procedencia, con el orden original del fondo y con las relaciones establecidas entre los diferentes productores de los documentos. A su vez, la descripción basada en normas internacionales permite conservar este tipo de información, estableciendo

---

<sup>173</sup> Jacques Revel, “Presentación: la construcción de lo social”, en Jacques Revel (dir.), **Juegos de escalas. Experiencias de microanálisis**, Buenos Aires, UNSAM, 2015 [original francés 1996], p. 15.

<sup>174</sup> Véase Jacques Revel, “Microanálisis y construcción de lo social”, en Jacques Revel (dir.), op. cit., p. 24 y Giovanni Levi, “Sobre microhistoria”, en Peter Burke, et. al., **Formas de hacer historia**, Madrid, Alianza, 1996, pp. 119-143.

<sup>175</sup> Roberto Pittaluga, “Notas a la relación entre archivo e historia”, en **Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e información del CeDInCI**, n° 6-7, Buenos Aires, verano 2006-2007, p. 203.

<sup>176</sup> Pittaluga, op. cit.

métodos estandarizados<sup>177</sup>.

Bajo estas consideraciones, la recuperación de documentos vinculados a la figura de Álvaro Sol cobró un valor fundamental para, en primer lugar, elaborar y escribir un esbozo biográfico del escritor y, en segundo lugar, decidir la incorporación de éste a los registros de autoridad, cuyo objetivo es el de expandir los bordes del fondo Annemarie Heinrich, dar apertura a nuevas interpretaciones sobre el mismo y potenciar futuras líneas de investigación. Desde este punto de vista, y como se ha señalado en la introducción, la figura de Álvaro Sol emerge con fuerza en el itinerario de Annemarie Heinrich como una huella que hilvana una trama más amplia de relaciones, historias y estrategias intelectuales que interpela a quienes estén dispuestos a agudizar la mirada. Entonces, a partir del caso Álvaro Sol es posible destacar las posibilidades que ofrece la Norma ISAAR (CPF) y la distribución de una serie de campos para consignar información relativa a las autoridades vinculadas con el fondo trabajado<sup>178</sup>.

Ahora bien, el inicio de este proceso, que concluyó con la asociación de Álvaro Sol en los registros de autoridad vinculados a la fotógrafa, comenzó con la descripción de los negativos, diapositivas 6x6, carpetas de exposición y álbumes del fondo de Annemarie Heinrich. A medida que se incorporaban nuevas unidades documentales, la presencia del escritor se evidenciaba en una infinidad de imágenes vinculadas a diferentes series —“Viajes”, “Arte y Artistas”, “Monumentos y arquitectura de Buenos Aires”, “Familiares y amigos”, entre tantas otras— en donde se lo puede observar inmerso en diversas situaciones: posando en los viajes realizados con Annemarie por Europa, América y el interior de Argentina; compartiendo momentos públicos y privados con una gran cantidad de artistas visuales y escritores; en fotos familiares y colaborando en algunas pruebas de colores, materiales y experimentaciones realizadas por la fotógrafa, como ha quedado registrada en una serie de fotografías en donde o en Álvaro Sol aparece “reflejado” mientras ilumina con una lámpara la toma fotográfica realizada por Annemarie (figura 1)<sup>179</sup>.

Basta con observar con atención a la figura de Álvaro Sol en un conjunto de imágenes para comenzar a situarlo más allá de su condición de “esposo” de la fotógrafa. En este sentido, cabe señalar que, cuando renunció a su cargo de administrador que ocupaba en un centro de salud de la provincia de Buenos Aires, en 1938, se consolidó en su función como socio de Annemarie; mientras ella se ocupaba de los aspectos artísticos de su estudio fotográfico, Sol manejaba la parte del laboratorio y lo administraba<sup>180</sup>.

---

<sup>177</sup> Para una síntesis de los principales conceptos archivísticos y su tratamiento técnico véase Mariana Nazar y Andrés Pak Linares, “El hilo de Ariadna”, en *Políticas de la Memoria. Anuario de Investigación e información del CeDInCI*, n° 6-7, Buenos Aires, verano 2006-2007, pp. 212-218.

<sup>178</sup> En el apartado de Alcance y contenido de las Normas se señalan las múltiples utilidades de los registros de autoridad que sirven para: a. describir una institución, persona o familia como unidades dentro de un sistema de descripción archivístico; y/ o b. controlar la creación y utilización de los puntos de acceso en las descripciones archivísticas; c. documentar las relaciones entre diferentes productores de documentos y entre estas entidades y los documentos creados por ellas, y/o otros recursos que les conciernen. Cf. *ISAAR (CPF) Norma Internacional sobre los registros de Autoridad de Archivos relativos a Instituciones, Personas y Familias*, Madrid, Ministerio de Cultura, 2004, p.8.

<sup>179</sup> Cf. Diana B. Wechsler, *Estrategias de la mirada: Annemarie Heinrich, inédita*, Sáenz Peña, Eduntref, 2015, pp. 26 y 27. Para un análisis sobre las experimentaciones realizadas por Annemarie, en las décadas de 1930 y 1940, a partir del uso de diferentes lentes y reflejos y la ejecución de autorretratos véase, Wechsler, *op. cit.*, pp. 66 y 67.

<sup>180</sup> Victoria Giraudó, “Una mujer notable. Entrevista a Alicia y Ricardo Sanguinetti, fotógrafos e hijos de Annemarie Heinrich”, en *AAVV, Annemarie Heinrich. Intenciones secretas. Génesis de la liberación femenina en sus fotografías vintage*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, MALBA-Fundación Eduardo F. Constantini, 2015, p. 198

No obstante, gracias al inicio de una incipiente investigación, podría afirmarse que su presencia gravita también en la existencia de otros proyectos compartidos con Annemarie que se complementan con la práctica fotográfica más comercial y vinculada al mundo del espectáculo.



Figura 1

Durante el proceso de catalogación de la serie “Chile” se incorporaron algunas fotografías en las que Heinrich dejó registro de diferentes escenas y costumbres de comunidad mapuche de ese país, entre las que se destacan unas imágenes que retratan a una festividad llevada a cabo, cada cuatro años, por dicha comunidad conocida como “Junta de indios”. Según el testimonio de Alicia Sanguinetti, hija de Annemarie Heinrich y Álvaro Sol, algunas de esas fotografías fueron publicadas para ilustrar un artículo que escribió su padre para el diario *La Nación*. Si bien todavía no pudo cotejarse este dato, pues todavía no se ha encontrado la mencionada nota, entre los documentos que fueron organizados por Álvaro Sol se halló una caja que contiene un sobre titulado “Junta de Indios” en donde éste guardó algunas de esas fotografías con anotaciones en su reverso, sobre las características de la mencionada celebración, que bien podrían haber formado parte de aquella publicación señalada por Alicia Sanguinetti.

En efecto, a pesar de no haber constatado esta referencia, el testimonio de Sanguinetti fue el inicio de una exploración que dio como resultado el hallazgo de otros trabajos conjuntos en donde Sol escribía y

Annemarie ilustraba esas notas<sup>181</sup>. Allí, la fotógrafa complementaba o ampliaba los sentidos del artículo con sus instantáneas, lo que permite sostener, a su vez, que Heinrich y Sol articularon sus saberes para intervenir, desde diferentes registros, en el campo cultural y periodístico porteño. De esta manera, ambos establecieron una suerte de alianza que se inició en los años treinta y que se mantuvo a lo largo de décadas como puede verificarse en el libro de fotografías sobre la danza clásica en Argentina, realizado por Annemarie y prologada por Álvaro Sol, en la década de 1960<sup>182</sup>, o en otras actividades como la exposición titulada “Impresiones de un viaje por la RDA”, de Annemarie Heinrich y la conferencia “La vida en la RDA”, dictada por Álvaro Sol, llevadas a cabo en simultáneo, en el Ateneo Argentino “Alejandro von Humboldt” con motivo de los homenajes al 40° aniversario de la República Democrática Alemana<sup>183</sup>.

Lo curioso es que en los primeros trabajos publicados conjuntamente, como el artículo publicado para la revista **Leoplán**, sólo aparece la firma de Álvaro Sol mientras se omite la autoría de las fotografías de Annemarie. Sin embargo, esta “alianza estratégica”, que podría interpretarse como una forma de insertarse en el medio periodística y cultural, se vio modificada décadas después, cuando Annemarie fue adquiriendo una notoriedad pública que trascendió a la figura de este escritor poco conocido en la actualidad.

De lo dicho hasta aquí, cabe destacar la relevancia de la historia oral como herramienta para el proceso que se realiza con este fondo en particular, pues la cantidad de datos ofrecidos por los hijos de Annemarie Heinrich y Álvaro Sol, se constituyen como una puerta de entrada privilegiada hacia nuevas relaciones y documentos que surgen de la investigación y que luego pueden ser plasmados en el AtoM; dicho de otro modo, “la conversión del resto en documento, el cambio de estatuto del testimonio hablado al testimonio archivado, requiere del archivo como institución que lo sostenga, que lo respalde y que efectivamente haga de él un ‘prueba documental’ ”<sup>184</sup>. En este sentido, agudizar la mirada sobre aquellas fotografías en donde aparece la figura de Álvaro Sol, introducir nuevos interrogantes y documentos, abre nuevos horizontes que posibilita restituir e interpretar a este escritor como un eslabón clave en el trayecto de Annemarie Heinrich.

De este modo, el retrato de Álvaro Sol pegado por Annemarie en una de sus “carpetas de exposición”, acompañada por una indicación: “Álvaro Sol. Escritor argentino”, adquiere nuevos sentidos. Puesta en contexto, esta fotografía que aparece junto con la del escritor Conrado Nalé Roxlo y la escritora María Rosa Oliver (figura 2) se presentó como un indicio para revelar la función de Sol como nexo de un círculo de artistas y escritores que fueron retratados por la fotógrafa, y que abarca a una infinidad de reconocidos nombres provenientes de diferentes latitudes, como ha quedado asentado en los intercambios epistolares que ha guardado prolijamente Álvaro Sol en una carpeta ordenada alfabéticamente. Asimismo, si se observan detenidamente las imágenes incorporadas y descriptas en la

---

<sup>181</sup> A modo de ejemplo véase J. Álvaro Sol, “El país se está quedando sin campesinos”, en **Leoplán** (1938) y J. Álvaro Sol, “El arte en la Argentina. María Ruanova”, en **El Hogar** (1938).

<sup>182</sup> Álvaro Sol, “Esbozo histórico”, en Annemarie Heinrich, **Ballet en la argentina**, Buenos Aires, Editorial AS, 1962, pp. 3-18.

<sup>183</sup> “Agenda”, en **Clarín**, 20/10/1983. El manuscrito de dicha conferencia fue conservado por el autor en una carpeta titulada: “Álvaro Sol, Los caminos de las manos”. Fondo Heinrich-Sanguinetti.

<sup>184</sup> Véase Roberto Pittaluga, *op. cit.*, p. 203.

serie "Arte y artistas", es posible advertir una recurrente familiaridad entre Álvaro Sol y diversos artistas retratados por Heinrich como, por ejemplo, en la fotografía en la que aparece el escritor junto a Carlos Alonso, en el taller de este último (figura 3).



Figura 2



Figura 3

Esa familiaridad se acentúa si uno detiene la mirada en las diferentes situaciones captadas por Annemarie y atesoradas en sus álbumes familiares de las décadas 1930 y 1940. Entre sus páginas pueden localizarse algunas escenas lúdicas de Álvaro Sol con el escultor ruso Stepán Erzia balanceándose en unas hamacas, caminando, paseando en un sulky o descansando en el campo (figura 4). Otras imágenes lo encuentran al escritor sentado en una reposera en compañía de Rodolfo Aróz Alfaro y de la escultura y grabadora María Carmen Portela, en su taller de Buenos Aires (figura 5). A su vez, una gran cantidad de negativos 6x6 que ya han sido digitalizados también son testimonio de los contactos que la fotógrafa y el escritor trazaron a lo largo de los itinerarios, entre los retratados se encuentran: Pablo Neruda (figura 6), Raúl González Tuñón, Rafael Alberti, Enrique Amorim, Antonio Berni, Lino Enea Spilimbergo, Cándido Portinari, Juan Carlos Castagnino, Demetrio Urruchúa, Carlos Alonso, María Carmen Portela y Rodolfo Aróz Alfaro (figura 7), Jesualdo Sosa (figuras 8 y 9), Raúl Soldi, Enrique Poliscastro, Benito Quinquela Martín, Stepán Erzia, Elías Castelnuovo, Alfredo Varela, etc.



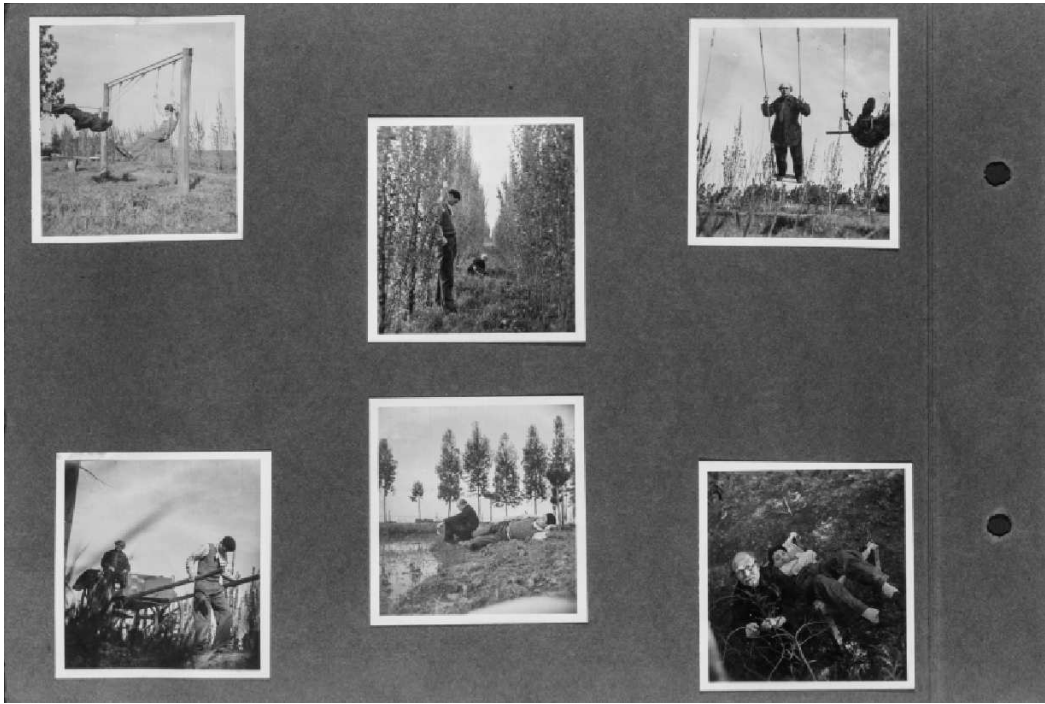


Figura 4



Figura 5



Figura 6



Figura 7



Figura 8



Figura 9

Basta con prestar atención sobre esta lista de nombres para advertir la primacía de una sensibilidad comunista que llevó a un interrogante elemental, ¿cuál había sido la trayectoria intelectual de Álvaro Sol que lo situaba como un escritor vinculado a las mencionadas personalidades del mundo cultural? La recuperación de documentos que no se habían considerado hasta el momento posibilitó reconstruir un breve esbozo biográfico que luego fue asociado en los registros de autoridad de archivos relativos a instituciones, personas y familias ISAAR (CPF) con la siguiente descripción:

Ricardo Sanguinetti (seudónimo Álvaro Sol) (Santa Fe, 27/07/1905 – Buenos Aires, 7/05/1990). Escritor argentino de orientación socialista, cercano, por momentos, a la órbita cultural comunista. Hijo del anarquista Fortunato Sanguinetti y de Rosa Mussio de Sanguinetti. A partir de la década de 1930 inicia una profusa producción literaria que dio como resultado la publicación de las siguientes novelas: **Adolescencias** (1931), **El triunfo** (1932), **La jaula sangrienta** (1933), **Orquesta para la noche** (1934), **El hogar de los hogares** (1936), **La madre esclava** (1937), **Los trece en la feria** (1964) y **Proceso a la libertad** (1985), entre otras. En simultáneo, Álvaro Sol, escribió cuentos para el diario **La Prensa** entre los años 1938-1940 (“Marino ha partido”, 25/09/1938; “La voz con llama”, 27/11/1938; “La reconciliación”, 04/12/1938; “Handy, cuarenta años”, 19/02/1939; “La garra”, 07/05/1939; “La voz se la lleva el viento”, 16/07/1939; “El irreductible”, 17/09/1939; “El primo Aurelio”, 19/11/1939; “El marido de tía”, 14/01/1940; “El regreso”, 06/10/1940; “El reloj de oro”, 17/11/1940; “El poeta”, 08/12/1940) y colaboró en diversas revistas y diarios como **Flecha**, **Metrópolis de los que escriben para decir algo**, **Antinazi**, **El Patriota**, **Orientación**, **Propósitos**, **Leoplán**, **La Hora**, **El Mundo** y **La Nación**. Las notas versan sobre diferentes temas entre los cuales se destacan dedicadas mundo del arte (reseñas literarias, teatrales y cinematográficas), pero, también, hay notas de intervención política. Formó parte de algunas de las experiencias de teatro independiente en el ámbito local como **El Tábano** (1930), de la cual fue uno de sus fundadores, y el **Teatro del Pueblo**, dirigido por Leónidas Barletta. En mayo de 1933 fue designado como miembro de la subcomisión de prensa por la Comisión Directiva de la Sociedad Argentina de Escritores. En 1939 se casó con la fotógrafa alemana Annemarie Heinrich, con quien tuvo dos hijos: Ricardo y Alicia Sanguinetti, ambos fotógrafos. Además de realizar algunos trabajos conjuntos, entre los que se destaca el libro **Ballet en la argentina**, Annemarie Heinrich y Álvaro Sol fueron socios en el Estudio fotográfico. En cuanto a su compromiso político, Álvaro Sol, posiblemente se adhirió a la agrupación antifascista AIAPE (Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores) y, luego, fue representante del Congreso Mundial por la Paz en 1962<sup>185</sup>.

A partir de este esbozo biográfico, que a futuro se ampliará, es posible advertir que muchas

---

<sup>185</sup> Según consta en una misiva, Sol difundía la ficha de suscripción de la AIAPE. Cf. James Cane, “‘Unity for the Defense of Culture’: The AIAPE and the Cultural Politics of Argentine Anti-Fascism, 1935-1943”, en **The Hispanic American Historical Review**, vol. 77, n° 3, Durham, agosto 1997, pp. 443-482; Andrés Bisso y Adrián Celentano, “La lucha antifascista de la Agrupación de Intelectuales, Artistas, Periodistas y Escritores (AIAPE) (1935-1943)”, en Hugo Biagini y Arturo Roig (comps.), **El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX. Tomo II, Obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)**, Buenos Aires, Biblos, 2006, pp. 235-266 y Ricardo Pasolini, “El nacimiento de una sensibilidad política. Cultura antifascista, comunismo y nación en Argentina: Entre la AIAPE y el Congreso Argentino de la Cultura, 1935-1955”, **Desarrollo Económico**, n° 179, Buenos Aires, oct.-dic. 2005, pp. 403-433. Sobre los sucesivos congresos mundiales por la paz, realizados en el contexto de la Guerra fría véase Adriana Petra, **Intelectuales comunistas en la Argentina (1945-1963)**, tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2013. Disponible en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/34928>

publicaciones en las que colaboró Álvaro Sol pertenecen al universo de las izquierdas del cual, sin duda, formó parte este escritor. Inclusive, su cercanía a la órbita comunista le valió una nota en el diario **La Nación** que, luego, fue replicada por Álvaro Sol a través de una misiva en la que aclaraba que nunca había estado afiliado al Partido Comunista Argentino<sup>186</sup>. A esta declaración/aclaración, puede añadirse el testimonio de Alicia Sanguinetti en donde se le preguntaba si su militancia encontraba algún vínculo con su entorno familiar, a lo que respondía:

Provengo de una familia muy comprometida con la política, a pesar de no estar afiliados a ningún partido. Un abuelo paterno anarquista, un abuelo alemán socialista. Por su lado, mis padres, Annemarie, fotógrafa, y mi padre Álvaro Sol, escritor, ambos eran socialistas que volcaron su militancia en la Junta de la Victoria y en Consejo Argentino por la Paz. En la casa paterna solía haber mucha presencia de artistas y militantes políticos.

<sup>187</sup>

En efecto, esa presencia de artistas y militantes a la que refiere Sanguinetti ha quedado registrada, como ya se ha mencionado, en una gran cantidad de fotografías que también podrían interpretarse como un testimonio del rol de Álvaro Sol como mediador entre esas amistades y la labor de Annemarie como retratista de muchos intelectuales y artistas de izquierda. A ello puede sumarse el significativo retrato de María Rosa Oliver (figura 2) que Annemarie pegó en la ya mencionada “carpeta de exposición n° 5” con la siguiente anotación: “Premio Lenin y de La Paz”. Recuérdese que María Rosa Oliver fue integrante heterodoxa del grupo Sur y también una reconocida militante del PCA que formó parte de la Junta de la Victoria, a la cual refiere el testimonio de Alicia Sanguinetti citado en relación al compromiso político de sus padre<sup>188</sup>. En cuanto a este círculo de amistades vinculado a la cultura comunista puede incluirse otra página de la misma carpeta en donde la fotógrafa incluye el retrato del escritor comunista Alfredo Varela y el simpatizando del mismo partido Elías Castelnuovo (figura 11), compañero este último de Álvaro Sol en la experiencia de Teatro del Pueblo<sup>189</sup>.

---

<sup>186</sup> Sin firma, “La posición de un orador en un acto reciente”, **La Nación**, 05/04/1966. Sobre el dejar una memoria de las diversas experiencias dentro del mundo de las izquierdas y el movimiento obrero. Cf. Pittaluga, *op. cit.*, p. 201.

<sup>187</sup> “Entrevista a Alicia Sanguinetti”, en AA.VV., **El Devotazo. Alicia Sanguinetti. Fotografías. Documentos**, Buenos Aires, El Topo Blindado, 2013, p. 13

<sup>188</sup> La Junta de la Victoria era una organización antifascista femenina apoyada por el PCA. Véase Sandra MaGee Deutsch, “Mujeres, antifascismo y democracia: La Junta de la Victoria, 1941-1947”, **Anuario IEHS**, n° 28, Buenos Aires, 2013, pp. 157-175.

<sup>189</sup> Cabe recordar que Alfredo Varela fue el primer escritor comunista que publicó una novela bajo los cánones del “realismo socialista”, **El Río Oscuro** (1934). Cf. Petra, *op. cit.*, pp. 208-209. Sobre el viraje de Castelnuovo al comunismo véase Sylvia Saítta, “Elías Castelnuovo, entre el espanto y la ternura”, en Álvaro Félix Bolaños, en Geraldine Cleary Nichols y Saúl Sosnowski (eds.), **Literatura, política y sociedad: construcciones de sentido en la Hispanoamérica contemporánea. Homenaje a Andrés Avellaneda**, Universidad de Pittsburg, 2008, pp. 99-113.



Figura 10

Por último, cabe señalar que a partir de esta incipiente reconstrucción de una red intelectual ligada a una sensibilidad de izquierda es posible complejizar la visión sobre esa vasta cantidad de trabajos inéditos de Annemarie Heinrich vinculados al mundo del trabajo<sup>190</sup>. Es decir, este anclaje y primera aproximación del itinerario de Álvaro Sol puesto en diálogo e inserto en una trama más amplia y, específicamente, en el trayecto artístico-político de Annemarie, posibilita abrir un camino hacia nuevas interpretaciones. En este

<sup>190</sup> Según la historiografía británica, por “mundo del trabajo” se entiende a aquellas experiencias de los trabajadores que exceden al proceso de producción y a las luchas obreras, en que se destacan los ámbitos de sociabilidad que incluyen el plano de la educación, la cultura y el ocio. A modo de ejemplo véase el ya clásico trabajo de Eric Hobsbawm, **El mundo del trabajo. Estudios históricos sobre la formación evolución de la clase obrera**, Barcelona, Crítica, 1987.

sentido, por ejemplo, es posible iluminar otra faceta de Annemarie como repórter o como una suerte de etnógrafa que sale a la búsqueda de diversas situaciones en las cuales los trabajadores/as (figuras 11-14) y los excluidos (figuras 15-16) son los protagonistas de sus capturas fotográficas como se observa en diferentes series, pero también en todos los viajes que emprendió junto a Sol. Nunca dejó de registrar múltiples escenas del mundo del trabajo que podrían relacionarse con esa sensibilidad de izquierda revelada a través de un estudio de su trayecto que involucra a la figura de Álvaro Sol como un eslabón clave<sup>191</sup>. Como lo expresó Alicia Sanguinetti en una entrevista, Annemarie podía mantener un extenso diálogo tanto con Mirtha Legrand como con María Rosa Oliver, pues ella “se nutría de todo”, del mundo del espectáculo, de los pintores y de la gente común que transitaba por las calles<sup>192</sup>.



Figura 11



Figura 12

---

<sup>191</sup> Muchas otras fotografías del “mundo del trabajo” fueron incluidas en el catálogo citado de Diana Wechsler como, por ejemplo, **Andamios, Obreros, Comiendo moluscos, En el mercado**, entre tantas otros. Cf. Wechsler, op. cit., pp. 102, 103, 144, 148, respectivamente.

<sup>192</sup> Cf. Victoria Giraud, “Una mujer notable. Entrevista a Alicia y Ricardo Sanguinetti, fotógrafos e hijos de Annemarie Heinrich”, op. cit., p. 201.



Figura 13



Figura 14



Figura 15



Figura 16

Del análisis realizado, se sostiene que el uso de la Norma Internacional sobre los Registros de Autoridad de Archivos relativos a Instituciones, Personas y Familias ISAAR (CPF), se presenta como una herramienta útil para asociar figuras como la de Álvaro Sol producto del proceso de descripción e investigación. La elaboración de los registros de autoridad completos de Annemarie Heinrich y de su esposo, y escritor, Álvaro Sol, permitió introducir una gran cantidad de información que de otra manera hubiera quedado fuera del alcance de los usuarios. A su vez, el trazado de estos puentes a partir de un diálogo entre las normas profesionales archivísticas y la investigación, permite no sólo garantizar el acceso de la información a un sinnúmero de potenciales usuarios que pueden advertir la riqueza y versatilidad que portan ciertos fondos personales como el abordado, sino también a la apertura de un nuevo fondo



personal, pues, retomando algunas de las primeras reflexiones planteadas, la investigación llevada a cabo podría redundar en la incorporación de nuevos documentos derivados de aquellas huellas que se habían presentado como testimonio y, por lo tanto, como consecuencia de una operación historiográfica propia del proceso de “archivar”. Es importante destacar que el Fondo Álvaro Sol, aún no está incluido en el convenio establecido entre la UNTREF y el Estudio Heinrich-Sanguinetti, motivo por el cual su tratamiento archivístico no está previsto en el corto plazo. En ese sentido, la información volcada en las diferentes áreas contempladas por las reglas ISAAR (CPF), permiten hacer visible la potencialidad del mismo, además de ampliar las búsquedas.

Por último, cabe reiterar la importancia de contar con un equipo interdisciplinario que aporte y discuta desde diferentes ángulos y miradas sobre los múltiples sentidos que supone el archivar y que incluye desde tareas de digitalización, conservación, clasificación y catalogación, hasta su acceso público como parte fundamental para garantizar la recuperación y el resguardo patrimonial de archivos y/o colecciones particulares.

### Referencias de imágenes

1. Autorretrato de Annemarie Heinrich realizado con Álvaro Sol en las escaleras de galería de la calle Florida, ca. 1960.
2. Retrato de Conrado Nalé Roxlo, Álvaro Sol y María Rosa Oliver, en carpeta de exposición número 5.
3. Álvaro Sol junto a Carlos Alonso y otro hombre, 1951.
4. Álbum “Fotos familiares, ca. 1930-1940, p. 54
5. Álbum “Fotos familiares, ca. 1930-1940, p. 44
6. Retrato de Pablo Neruda, 1951.
7. María Carmen Portela en su taller de Buenos Aires junto a su esposo Rodolfo Aráoz Alfaro, dirigente del Partido Comunista, 1930s-1940s.
8. Jesualdo Sosa, escritor y militante comunista uruguayo, y María Carmen Portela, grabadora y escultora argentina, en una calle de Montevideo, 1948
9. María Carmen Portela y Jesualdo Sosa en su casa en Las Flores, Uruguay, ca.1960
10. Retratos de Alfredo Varela y Elías Castelnuovo
11. Hombre acomodando zapallos, 1930s-1940s.
12. Grupo de obreros comiendo sonrientes en la vereda, 1930s-1940s.
13. Grupo de obreros comiendo sonrientes en la vereda, 1930s-1940s.
14. Diariero frente a un puesto de diarios con un hombre leyendo sentado a su lado, 1960

15. Hombre con barba y pelo blanco sentado en una vereda, con una botella en la mano, 1930s-1940s.

16. Hombre durmiendo en la calle, 1930s-1940s.